

---

# Conferencia de Desarme

Español

---

## Acta definitiva de la 1560ª sesión plenaria

Celebrada por videoconferencia el lunes 22 de febrero de 2021, a las 15.00 horas, hora de Europa Central

*Presidente:* Sr. Gonçalo de Barros Carvalho e Mello Mourão .....(Brasil)



**El Presidente** (*habla en inglés*): Distinguidos delegados, continuaremos ahora con la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme. Como he indicado esta mañana, tengo la intención de dar cabida a todas las declaraciones en uso del derecho de respuesta a los discursos de los dignatarios, si las hubiere, al final de la serie de sesiones de alto nivel.

Comenzaremos con un discurso del Sr. Anthony Blinken, Secretario de Estado de los Estados Unidos de América.

**Sr. Blinken** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Distinguidos representantes, este órgano tiene la responsabilidad de crear nuevas herramientas para hacer frente a las amenazas del siglo XXI y proteger lo que hemos construido juntos. El Presidente Biden lo ha dejado claro: los Estados Unidos tienen un imperativo de seguridad nacional y una responsabilidad moral en lo tocante a reducir y, finalmente, eliminar la amenaza que suponen las armas de destrucción masiva. Durante décadas, el presidente Biden ha trabajado para proteger y hacer avanzar la arquitectura internacional de control de armas y no proliferación —y las instituciones que la sustentan—, impulsando tratados en el Senado, participando en la diplomacia y abogando por medidas de reducción de riesgos.

Apenas dos semanas después de su toma de posesión como Presidente, los Estados Unidos y la Federación de Rusia prorrogaron el Nuevo Tratado START por cinco años. Esa decisión hizo que nuestros países y el mundo estuvieran más seguros, y fue sólo el inicio de nuestros esfuerzos para hacer frente a las amenazas nucleares.

Los Estados Unidos están dispuestos a entablar con Rusia conversaciones de estabilidad estratégica sobre el control de armamentos y las nuevas cuestiones de seguridad. Tendremos una visión clara de los grandes retos que plantea Rusia y de cómo nuestros respectivos arsenales nucleares representan una amenaza existencial mutua.

En colaboración con nuestros aliados y socios, los Estados Unidos también exigirán una mayor transparencia en relación con los provocadores y peligrosos programas de desarrollo de armas de China y continuarán con los esfuerzos destinados a reducir los peligros que plantea su arsenal nuclear.

Además, queremos involucrar a todos los países, incluidos Rusia y China, en el desarrollo de estándares y normas de comportamiento responsable en el espacio exterior. La Conferencia de Desarme ya ha celebrado debates sobre la seguridad espacial y está en una posición única para ayudar a dirigir esa labor. Insto a los Estados que están desarrollando armas antisatélite a que se abstengan de realizar ensayos peligrosos de esos sistemas. Por ejemplo, en contra de su posición diplomática y pública contraria al emplazamiento de armas en el espacio, Rusia realizó en diciembre de 2020 un ensayo antisatélite de base terrestre. Deberíamos reducir las tensiones en el espacio exterior, no empeorarlas.

Los Estados Unidos mantienen su compromiso de garantizar que el Irán nunca adquiera un arma nuclear. La diplomacia es el mejor camino para lograr ese objetivo. El presidente Biden ha dicho que, si el Irán vuelve a cumplir estrictamente el Plan de Acción Integral Conjunto, los Estados Unidos están preparados para hacer otro tanto. Trabajando con aliados y socios, también trataremos de alargar y reforzar el Plan y abordar otros ámbitos de preocupación, como el comportamiento regional desestabilizador del Irán y su desarrollo y proliferación de misiles balísticos. Además, el Irán debe cumplir sus acuerdos en materia de salvaguardias con el Organismo Internacional de Energía Atómica, y también sus obligaciones internacionales.

Los Estados Unidos también siguen centrados en la desnuclearización de Corea del Norte y trabajarán estrechamente con sus aliados y socios para hacer frente a los programas ilícitos de armas de destrucción masiva y misiles balísticos de ese país.

Señor Presidente, nuestros predecesores trabajaron juntos, a pesar de sus diferencias. Comprendieron que las amenazas que suponen las armas de destrucción masiva no están limitadas por las fronteras nacionales. Y por eso negociaron tratados históricos que protegen frente a los peores impulsos de la naturaleza humana.

Uno de esos tratados, la Convención sobre las Armas Químicas, ha sido un modelo para los acuerdos verificables de control de armas y desarme. Ahora está bajo presión. Siria ha utilizado repetidamente armas químicas contra su propio pueblo y no ha cooperado con la

Organización para la Prohibición de las Armas Químicas a fin de declarar completamente su programa de armas químicas y destruir de forma verificable sus existencias de armas químicas. Rusia ha proporcionado a Siria ayuda diplomática y militar para que continúe con este comportamiento destructivo. Y Rusia ha utilizado armas químicas para intentar asesinar a sus propios ciudadanos, entre ellos el líder de la oposición, Alexei Navalny, el verano pasado, y el exoficial de inteligencia, Sergei Skripal, y su hija Yulia, en marzo de 2018. Ese ataque se produjo en el Reino Unido, y civiles británicos resultaron muertos y heridos. Condenamos estas acciones y pedimos a Rusia y a Siria que cumplan con sus obligaciones en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas. No puede haber impunidad. Debemos preservar el derecho internacional contra el uso de armas químicas o nos arriesgamos a considerar normal su uso.

También debemos volver a centrarnos en reducir la amenaza de uso de las enfermedades y los agentes biológicos como armas. Instamos a los países a que empiecen a trabajar ahora para lograr un resultado constructivo mientras nos preparamos para la próxima conferencia de examen de la Convención sobre las Armas Biológicas.

El año pasado se cumplió el quincuagésimo aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. La casi universalidad del Tratado es un logro que todos deberíamos celebrar. Los Estados Unidos se han comprometido a promover los objetivos del Tratado en materia de no proliferación y desarme, así como a aumentar la cooperación en los usos pacíficos de la energía nuclear. Esperamos con interés la décima Conferencia de Examen del Tratado y haremos lo que esté en nuestra mano para que sea un éxito.

Señor Presidente, debemos superar nuestras diferencias para abordar las amenazas compartidas. Como primer paso, ha llegado el momento de negociar un tratado que prohíba la producción de material fisible para su uso en armas nucleares. Y, por supuesto, hay que hacer mucho más. Si nos desentendemos e ignoramos nuestro mandato, les estaremos fallando a los pueblos de todos nuestros países y a nuestros hijos. Prometo que los Estados Unidos están aquí para trabajar, cooperar y utilizar una vez más la Conferencia de Desarme para crear acuerdos audaces e innovadores para protegernos a nosotros mismos y a los demás. Esperamos de ustedes que sean nuestros socios en estos esfuerzos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Anthony Blinken. Tiene ahora la palabra el Sr. Marc Garneau, Ministro de Asuntos Exteriores del Canadá.

**Sr. Garneau** (Canadá) (*habla en inglés*): Distinguidos colegas, es un verdadero honor unirme a ustedes hoy para este importante debate. Una de las principales prioridades de mi país es mantener el orden internacional basado en normas que sigue guiando nuestros compromisos y esfuerzos hacia una mayor paz y seguridad. Hace más de 70 años, los líderes comenzaron a construir el marco que nos ha permitido cooperar y progresar en innumerables campos. Hoy nos toca a nosotros y es nuestra gran responsabilidad seguir construyendo, mejorando y modernizando ese marco.

Desgraciadamente, estamos asistiendo a tendencias preocupantes con consecuencias potencialmente devastadoras: el aumento de las tensiones está avivando las diferencias entre los Estados; las posiciones nacionales inflexibles dificultan el compromiso; y cada vez más Estados se alejan de las medidas multilaterales cuando se trata de la seguridad nacional. Sin embargo, todos sabemos que los Estados pueden salvaguardar mejor su seguridad si se implican plenamente con sus regiones y con el resto del mundo. Las medidas multilaterales de control de armas, no proliferación y desarme nos ofrecen un camino hacia la paz y la seguridad duraderas.

La Conferencia de Desarme tiene un papel especial que desempeñar para lograr un mundo más pacífico y seguro. Pero, para desempeñar este papel y su potencial, los miembros deben volver a comprometerse y esforzarse por presentar un plan cohesionado. Debemos mostrarnos flexibles a la hora de restablecer el mandato de negociación de la Conferencia. El Canadá se compromete a trabajar codo con codo con los demás Presidentes del período de sesiones de 2021 de la Conferencia para lograr ese objetivo.

Un paso crítico debería ser la puesta en marcha de las negociaciones para un tratado sobre materiales fisibles, y nuestra voluntad política es clave si queremos tener éxito en ese empeño. Ya se han sentado las bases para las negociaciones, y el producto final, incluida la cuestión clave de si se trata de un tratado de cesación, se determinará mediante negociaciones.

En cuanto a la no proliferación nuclear, el Canadá ha optado por los grupos interregionales como forma de reforzar la aplicación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme y la Iniciativa de Estocolmo sobre Desarme Nuclear han elaborado conjuntamente recomendaciones prácticas para avanzar en los tres pilares del Tratado en su próxima Conferencia de Examen.

Otras armas de destrucción masiva siguen preocupando al Canadá. La República Árabe Siria ha sido identificada recientemente como país que ha utilizado armas químicas en marzo de 2017. Reiteramos nuestro mensaje de que Siria debe cumplir con la Convención sobre las Armas Químicas y que los culpables deben rendir cuentas.

También es preocupante el intento de asesinato de Alexei Navalny en Rusia con un agente nervioso, Novichok. Pedimos a las autoridades rusas que aclaren lo sucedido y exijimos que los responsables sean llevados ante la justicia.

La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto de manifiesto la importancia de la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas. Las enfermedades infecciosas tienen una capacidad única para paralizar el planeta y causar impactos sin precedentes en toda la sociedad. Debemos seguir protegiéndonos de las amenazas biológicas y mejorar el funcionamiento de la Convención.

La seguridad en el espacio exterior es otro ámbito importante que debe abordar la Conferencia. Esto incluye la consideración de elaborar un acuerdo para prohibir los ensayos de armas antisatélite que producen desechos espaciales.

*(continúa en francés)*

Por último, el Canadá está preocupada por los avances en la tecnología de la inteligencia artificial y la automatización, que están cambiando la naturaleza de la guerra y suscitan preocupación por el futuro despliegue de sistemas de armas autónomos. Creemos que estos sistemas deben contar con una participación humana adecuada y que el desarrollo o el uso de sistemas de armas totalmente autónomos es inaceptable.

Estas son las principales prioridades del Canadá en materia de desarme, y están respaldadas por algo más que simples palabras. El Programa de Reducción de la Amenaza de las Armas es nuestra principal contribución a la Alianza Mundial contra la Propagación de Armas y Materiales de Destrucción Masiva. A través de él, hemos entregado más de 1.500 millones de dólares canadienses para apoyar proyectos en todo el mundo. Estos proyectos combaten las amenazas que suponen las armas químicas, biológicas y nucleares, y apoyan la aplicación de los acuerdos sobre armas convencionales.

Por supuesto, garantizar la paz y la seguridad internacional no es responsabilidad de un solo Estado, ni puede garantizarla un solo Estado. Se trata de una empresa colectiva, que redunda en beneficio de todos y que requiere propósito, paciencia y persistencia. Este debería ser nuestro objetivo común, considerando las recompensas que traerá el éxito. Lo que está en juego no puede ser mayor: no sólo vidas humanas individuales, sino nuestra propia supervivencia sobre este planeta. Pero todavía no hemos visto un aumento de la voluntad política para auparla a la altura de lo que está en peligro. El Canadá seguirá implicándose en las soluciones multilaterales negociadas en la Conferencia de Desarme y en otros foros.

**El Presidente** *(habla en inglés)*: Agradezco al Ministro de Asuntos Exteriores del Canadá. La Conferencia escuchará ahora un discurso del Sr. Alexander Schallenberg, Ministro de Asuntos Exteriores de Austria.

**Sr. Schallenberg** (Austria) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, la pandemia mundial de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de nuestras sociedades y la fragilidad de la humanidad. Y esta pandemia está lejos de haber terminado. Planea sobre otras crisis y conflictos en todo el mundo.

El Reloj del Juicio Final del Boletín de Científicos Atómicos nos ha recordado recientemente que las amenazas existenciales de las armas nucleares se han intensificado en los últimos años. El Reloj está ahora a 100 segundos de la medianoche. No tenemos tiempo que perder. El peligro que suponen estas horribles armas no ha disminuido desde el final de la Guerra Fría. Por el contrario, los riesgos están aumentando a medida que se modernizan los arsenales y se desarrollan nuevos sistemas de lanzamiento. Una nueva carrera armamentística nuclear se está desarrollando ante nuestros ojos y no podemos quedarnos de brazos cruzados, sin hacer nada. Debemos eliminar las armas nucleares antes de que ellas nos eliminen a nosotros.

La entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares es un hito histórico para el desarme y un gran paso adelante hacia un mundo libre de armas nucleares. Austria espera con interés la primera reunión de los Estados partes en el Tratado, que se celebrará en Viena dentro de un año.

Pero también debemos reforzar otras piedras angulares de la arquitectura del desarme: garantizando que los Estados cumplan sus obligaciones en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares; fomentando más ratificaciones del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, y ampliando el alcance del Nuevo START.

Acogemos con satisfacción la prórroga del Nuevo START por cinco años por parte de los Estados Unidos y Rusia, considerándolo una señal importante. Aprovechemos el tiempo para dar pasos adicionales: Austria está dispuesta a acoger nuevas conversaciones estratégicas.

Nuestro deber para con nuestros ciudadanos no es sólo hacer frente a las crisis de hoy. Tenemos que prepararnos para los retos del mañana y garantizar un futuro pacífico para muchas generaciones. Los rápidos avances tecnológicos plantean cuestiones jurídicas, morales y de seguridad fundamentales, y ninguna más que los sistemas de armas autónomas letales. Esto no es ciencia ficción. Se está convirtiendo rápidamente en una realidad, una realidad que el Secretario General de las Naciones Unidas ha calificado, con razón, de “políticamente inaceptable y moralmente repugnante”. No podemos permitir que un algoritmo decida quién vive y quién muere. Debemos asegurarnos de que los sistemas de armas sin un control humano significativo estén prohibidos por el derecho internacional. Con este objetivo, Austria acogerá este otoño una conferencia internacional sobre esta cuestión. Les invito a todos a unirse a nosotros en Viena.

Otra de las prioridades de Austria desde hace tiempo es la protección de los civiles en la guerra urbana. Celebro la reanudación de las negociaciones sobre una declaración política relativa a las armas explosivas en zonas pobladas.

Hemos visto ciudades prósperas arrasadas, hospitales destruidos y escuelas reducidas a escombros. Las tragedias en los campos de batalla de Siria, el Yemen y Libia demuestran dolorosamente la necesidad de proteger a los civiles, ahora más que nunca. Adoptemos una posición conjunta y demostremos que respetar el derecho internacional humanitario no es una opción, sino un deber.

Señor Presidente, lamento profundamente que las disputas sobre quién puede participar como observador en la Conferencia de Desarme hayan ensombrecido el inicio de este período de sesiones. Es algo que va en contra del propio espíritu del multilateralismo. Todo el mundo debería tener un asiento en la mesa y el derecho a hacer oír su voz.

Y deploro profundamente el hecho de que sigamos enfrentándonos a un punto muerto que nos impide mantener negociaciones efectivas en el seno de esta Conferencia. Han pasado 25 años desde el último resultado de importancia: el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. No podemos permitir que se cumplan 26.

Distinguidos colegas, no lograremos avances en un abrir y cerrar de ojos. Debemos mostrar un liderazgo valiente y hacer gala de persistencia. Pero, dada la amenaza existencial para la humanidad, hacerlo es para nosotros un imperativo humanitario y moral.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Alexander Schallenberg, Ministro de Asuntos Exteriores de Austria.

(*continúa en español*)

Escucharemos ahora una declaración del Sr. Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba.

**Sr. Rodríguez Parrilla** (Cuba): Señor Presidente, el escenario internacional es cada vez más peligroso y desafiante. Más que nunca, está en riesgo la propia supervivencia humana. La paz y la seguridad internacionales se ven amenazadas por conflictos, guerras de rapiña y no convencionales, actos de agresión e intentos de cambio de régimen y por una carrera armamentista que dilapida enormes recursos indispensables para el desarrollo sostenible de nuestros pueblos.

Las múltiples crisis generadas por la devastadora pandemia de la COVID-19, han mostrado la fragilidad de un mundo donde no se garantiza el acceso universal a servicios básicos de salud, mientras se modernizan y amplían los arsenales nucleares y se fortalece su papel en doctrinas militares de defensa y seguridad, que continúan amenazando a la humanidad.

Se impone el fortalecimiento del multilateralismo y el respeto irrestricto a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. La convivencia pacífica entre las naciones exige que los Gobiernos se abstengan de ejercer presiones sobre otros y de aplicar injustas medidas coercitivas unilaterales. En acto cínico e hipócrita, el 11 de enero de 2021, el Gobierno del Presidente Donald Trump designó a Cuba como Estado patrocinador del terrorismo para imponer obstáculos adicionales a cualquier perspectiva de avance en las relaciones bilaterales entre ambos países. Instamos al nuevo Gobierno a revocar esta absurda e injustificada decisión.

Urge que este foro cumpla con su mandato de negociar tratados multilaterales en materia de desarme y atienda de manera prioritaria el desarme nuclear. Preservar los acuerdos de desarme y control de armamentos es crucial. Saludamos que Rusia y los Estados Unidos hayan extendido el START III.

Nos congratulamos por la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, un verdadero hito en los esfuerzos internacionales hacia un mundo libre de estas armas. Cuba se enorgullece de haber sido el quinto país en ratificarlo. De igual forma, me complace anunciar que hemos depositado el instrumento de ratificación del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares el pasado 4 de febrero.

Reiteramos la plena vigencia de la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los jefes de Estado y de Gobierno de toda la región. Un mundo de justicia, dignidad y paz es posible si prevalece la cooperación entre los Estados, y se observan el derecho internacional y los derechos de los pueblos a la paz, el desarrollo y la justicia.

Preservan toda su validez hoy las palabras del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, y cito: “Cese la filosofía del despojo y cesará la filosofía de la guerra”.

**El Presidente:** Agradezco a su Excelencia el Canciller Rodríguez Parrilla de la República de Cuba.

*(continúa en inglés)*

Y ahora la Conferencia escuchará un discurso del Sr. Fuad Hussein, Ministro de Asuntos Exteriores del Iraq.

**Sr. Hussein** (Iraq) *(habla en árabe)*: Permítame, en primer lugar, felicitarle, señor Presidente, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Me complace unirme a usted en este foro multilateral internacional para confirmar la importancia que la República del Iraq concede a la Conferencia de Desarme y su compromiso con los ideales del multilateralismo, que aumentan la credibilidad de la responsabilidad colectiva de la comunidad internacional en sus esfuerzos por alcanzar el objetivo del desarme general y completo.

Señor Presidente, el papel de la Conferencia de Desarme adquiere cada vez más importancia en esta delicada coyuntura, a la luz del aumento de las crisis regionales y de las tensiones políticas en el entorno internacional, así como del desafío fundamental al que se enfrenta el mundo como consecuencia de la pandemia de la enfermedad por coronavirus

(COVID-19) y sus repercusiones en diversos ámbitos, todo lo cual reafirma la importancia de los esfuerzos concertados frente a los desafíos y amenazas comunes.

La Conferencia conserva su importancia como único foro internacional de negociación para el desarme, aunque no haya podido ejercer su mandato de negociación de tratados de desarme desde hace más de dos décadas. En este contexto, el Iraq acoge con satisfacción todas las iniciativas y actividades encaminadas a permitir que la Conferencia reanude el ejercicio del mandato que se le ha encomendado; también acoge con satisfacción el espíritu de cooperación entre los seis Presidentes del período de sesiones de este año y sus decididos esfuerzos por llegar a un acuerdo para adoptar un programa de trabajo amplio y equilibrado que responda a las preocupaciones de todos los Estados miembros.

Asimismo, acogemos con satisfacción su iniciativa de proseguir los debates basándose en la propuesta global de un proyecto de programa de trabajo presentada por nuestra república hermana, Argelia, durante su Presidencia de la Conferencia en 2020. Al mismo tiempo, deseamos subrayar que el verdadero problema que obstaculiza los trabajos de la Conferencia es la falta de voluntad política de los Estados. Debemos buscar la manera de lograr un consenso sobre las cuestiones de fondo y evitar la politización y las tensiones políticas que minan las posibilidades de sacar a la Conferencia del estancamiento en que se encuentra desde hace más de 20 años.

Señor Presidente, la Conferencia de Desarme se ha visto afectada por el continuo estancamiento, que ha llevado a que muchas cuestiones de desarme se aborden fuera del marco de la Conferencia porque los Estados miembros se han aferrado a sus posiciones y no han mostrado la flexibilidad necesaria, lo que ha obstaculizado cualquier progreso en este ámbito. Por lo tanto, todos los Estados miembros deben hacer un esfuerzo serio para que la Conferencia vuelva a desempeñar el papel que le corresponde.

El Iraq comparte la opinión de muchos Estados de que el desarme nuclear debe seguir siendo una de las principales prioridades de la Conferencia, en consonancia con el estatus especial que se le concedió en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, celebrado en 1978, y con las conclusiones de la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva de 1996 sobre la legalidad de la amenaza o el uso de las armas nucleares.

Quisiera aclarar la posición del Iraq en relación con los principales temas del orden del día de la Conferencia y, en particular, con los cuatro puntos relacionados con el programa de trabajo.

En primer lugar, sobre el desarme nuclear: los avances tecnológicos en este campo aumentarán el riesgo de que persistan las armas nucleares. Por lo tanto, el Iraq apoya todos los esfuerzos y las negociaciones entre los Estados poseedores de armas nucleares para lograr una seria reducción de las armas nucleares y, finalmente, un mundo libre de armas nucleares. El Iraq también acoge con satisfacción el reciente acuerdo entre Rusia y los Estados Unidos de América para prorrogar el Nuevo START durante cinco años más, ya que ello contribuirá a aumentar la calma y la estabilidad regionales y mundiales, aunque ciertamente no sustituye el objetivo fundamental de la Conferencia de desarme nuclear general. El Iraq hace un llamamiento a todos los Estados restantes que figuran en el anexo 2 del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares para que adopten las medidas necesarias y sigan los procedimientos para firmar y ratificar el Tratado.

En segundo lugar, en lo que respecta a las garantías negativas de seguridad, debe haber un acuerdo sobre la necesidad de un instrumento jurídico internacional vinculante, por el que los Estados poseedores de armas nucleares den garantías incondicionales a los Estados no poseedores de armas nucleares de no utilizar ni amenazar con utilizar armas nucleares. Aunque las garantías negativas de seguridad son una respuesta a las legítimas y justas demandas de los Estados no poseedores de armas nucleares —que han optado, voluntariamente, por renunciar a todas las opciones militares nucleares al convertirse en partes del Tratado de No Proliferación Nuclear—, no deben considerarse una alternativa al objetivo final del desarme nuclear completo.

En tercer lugar, dado que la producción continuada de material fisible supone un obstáculo para la consecución de los objetivos de desarme nuclear y no proliferación, el Iraq

apoya la idea de otorgar a la Conferencia un mandato para negociar un tratado multilateral eficaz, no discriminatorio e internacionalmente aplicable que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares.

En cuarto lugar, el Iraq comparte la opinión de otros Estados miembros de que el espacio ultraterrestre es un patrimonio común de la humanidad y debe explorarse únicamente con fines pacíficos. Su militarización conduciría a una costosa y destructiva carrera armamentística que debe evitarse. La Conferencia de Desarme debería considerar la cuestión de la adopción de un instrumento internacional vinculante para prevenir el emplazamiento de armamento en el espacio exterior. Reiteramos nuestro apoyo a cualquier iniciativa internacional destinada a promover el uso pacífico y equitativo del espacio exterior.

Señor Presidente, la consecución del objetivo de un mundo libre de armas nucleares requiere el establecimiento de zonas libres de este tipo de armas letales en todas las partes del mundo, como un paso importante hacia la eliminación de las armas nucleares. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aplique la resolución sobre Oriente Medio adoptada en la Conferencia de Examen y Prórroga de 1995 de las Partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), de acuerdo con el plan de acción contenido en el Documento Final de la Conferencia de Examen del TNP de 2010.

En este contexto, el Iraq acogió con satisfacción la organización, en 2019, de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, y sus resultados y conclusiones. El Iraq considera que la Conferencia supuso un paso importante hacia la consecución del objetivo de establecer una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio y refuerza otras iniciativas paralelas destinadas a establecer dicha zona. Deseamos subrayar la necesidad de continuar los esfuerzos conjuntos para garantizar una participación constructiva y eficaz en la Conferencia de Examen del TNP prevista para el próximo mes de agosto.

Para concluir, deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento por los esfuerzos realizados por los Presidentes de la Conferencia este año para permitir que la Conferencia de Desarme vuelva a desempeñar su verdadero papel en el tratamiento de las cuestiones de desarme y no proliferación. Pueden contar con el apoyo de la República del Iraq para sus proyectos, y les deseamos a usted y a los demás presidentes éxito en su labor.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Fuad Hussein, Ministro de Asuntos Exteriores del Iraq.

(*continúa en español*)

Escucharemos ahora la ponencia de su Excelencia el Canciller Felipe Carlos Solá, Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Cultura de la República Argentina.

**Sr. Solá** (Argentina): Señor Presidente, en el año transcurrido, las particularidades de la pandemia de la COVID-19 han puesto aún más en evidencia el debilitamiento general del multilateralismo. Por eso es importante retomar los trabajos que aún no hemos podido realizar en el marco de esta Conferencia, único foro de la comunidad internacional para las negociaciones de desarme, no proliferación y control de armamentos.

Debemos emprender acciones para prevenir una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre y asegurar el derecho soberano a participar en su exploración y en su uso exclusivamente pacífico. Este año también tendremos que proseguir las negociaciones con miras a la novena Conferencia de Examen de la Convención sobre las Armas Biológicas y a la Sexta Conferencia de Examen de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales. En el ámbito este de las armas convencionales, justamente nuestro país presidió recientemente la Conferencia de Estados Partes del Tratado sobre el Comercio de Armas y del Grupo de Expertos Gubernamentales encargado de efectuar un estudio sobre las formas y los medios de promover la transparencia en las transferencias internacionales de armas convencionales.

A cincuenta años de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) observamos con preocupación que, mientras hemos sido testigos de



avances significativos en el campo de la no proliferación, no se han visto avances equivalentes en materia de desarme nuclear. Creemos que solo podremos abordar esta cuestión de una manera conducente si los Estados poseedores de armas nucleares demuestran su voluntad de avanzar en su eliminación. Las obligaciones jurídicamente vinculantes en materia de desarme en el Tratado sobre la No Proliferación son bien claras. Junto con la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y con la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible, conforman una base fundamental para la futura y total eliminación de las armas nucleares. Tres tratados que terminarían con las armas nucleares en el mundo.

Confiamos en que la próxima Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación servirá para fortalecer y renovar nuestro compromiso con el mismo, pero también para tomar pasos concretos en ese sentido.

La Argentina es un país con importante actividad nuclear en materia de usos pacíficos, por eso nos resulta de particular interés contar con un espacio que promueva instancias de discusión y negociación en torno al tema del desarme y de la no proliferación. Este año marca el trigésimo aniversario, 30 años de unos de los hitos más importantes en materia de paz y de seguridad en América Latina, que fue la creación de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares, cuya sigla es ABACC. A través de su experiencia en materia de verificación y construcción de confianza mutua la ABACC demuestra que existen alternativas válidas para otras regiones donde persiste la desconfianza. Este es el ejemplo. Latinoamérica es una región de paz que se ha consolidado a través de la suscripción del Tratado de Tlatelolco, convirtiéndose en una de las primeras en ser zonas libres de armas nucleares en el mundo. Sin embargo, todavía nos encontramos con la vigencia de declaraciones interpretativas que los Estados poseedores de armas nucleares han realizado en el momento de adherir al Protocolo, sobre todo al segundo Protocolo del Tratado. En este contexto, mi país ha denunciado recientemente el ingreso de submarinos nucleares en el Atlántico Sur, que es una zona de paz.

Quienes hemos renunciado a las armas nucleares y desnuclearizado nuestra región no podemos quedar sujetos al comportamiento arbitrario de quienes las poseen. Por ello, llamamos a aquellos Estados que aún consideran que las armas nucleares tienen un rol relevante en este escenario global a realizar los esfuerzos necesarios para garantizar que tales armas no serán usadas contra nosotros, ni que seremos objeto de amenazas.

Por último, señor Presidente, la situación de seguridad a nivel global evidencia que resta aún mucho por hacer en la materia. Mi país, la República Argentina, tiene la convicción de que este foro puede y debe seguir siendo una contribución sustantiva para aspirar a un mundo más seguro.

**El Presidente:** Le agradezco a Su Excelencia el Canciller Felipe Carlos Solá de la República Argentina, y paso la palabra para su ponencia a su Excelencia el Sr. Andrés Allamand, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile.

**Sr. Allamand (Chile):** Señor Presidente, quisiera, en primer lugar, expresarle mis agradecimientos por su gestión al frente de esta Conferencia de Desarme y reiterarle, a usted y a las distinguidas delegaciones de los países que la integran, el firme compromiso de Chile con los esfuerzos internacionales de desarme encauzados en el marco de las Naciones Unidas y con la Agenda para el Desarme, presentada por su Secretario General en 2018.

En el transcurso del año que estamos iniciando, Chile ambiciona contribuir, como integrante del P6 y Presidente de la Conferencia en agosto y septiembre próximo, a la búsqueda de consensos que permitan revitalizar la agenda de desarme y avanzar en los necesarios acuerdos, teniendo siempre presente la dimensión humanitaria del desarme, centrada en la seguridad de las personas. Chile estima de la más alta importancia que la Conferencia contribuya a avanzar hacia el fortalecimiento de los tres pilares del Tratado sobre la No Proliferación Nuclear: la no proliferación, el uso pacífico de la energía nuclear y, en especial, el desarme. Asimismo, consideramos necesario iniciar una discusión en profundidad, que permita abordar una serie de desafíos contemporáneos a las agendas de seguridad, los cuales han demostrado tener un impacto en nuestros valores y formas de vida y convivencia. Tal es el caso de la tecnología digital, ciberseguridad, inteligencia artificial y el uso del espacio ultraterrestre para fines militares.

De esta manera, Chile apoya la negociación de un tratado no discriminatorio multilateral y efectivamente verificable que prohíba la producción de material fisible para el desarrollo de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares.

Mi país mantiene su invariable apoyo a esta Conferencia y a los objetivos que persigue en calidad de Estado parte de los tratados negociados en esta instancia, como son el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, las Convenciones sobre las Armas Químicas y las Armas Biológicas, la Iniciativa de No Proliferación y Desarme, el Grupo Promotor de la Suspensión del Estado de Alerta y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, cuyas estaciones de monitoreo a lo largo del territorio chileno cumplen un rol crucial en beneficio de la paz y la seguridad mundial. La ausencia de normas para prevenir el desvío de tecnología sensible hacia países que intentan desarrollar armas de destrucción masiva, en abierta violación a dichas resoluciones, es uno de los principales obstáculos que enfrentan los esfuerzos multilaterales de desarme.

Este nuevo período de sesiones es reflejo de la voluntad de no dejarnos vencer por las circunstancias y las complicaciones derivadas de la pandemia del COVID-19 y la inestabilidad a la que se enfrenta el sistema multilateral. Reafirmamos que el diálogo internacional es el mecanismo para avanzar hacia un mundo más seguro y pacífico para las siguientes generaciones.

**El Presidente:** Agradezco a su Excelencia el Sr. Andrés Allamand, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, y paso la palabra para la ponencia a su Excelencia el Sr. Embajador Luis Gallegos, Embajador Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador.

**Sr. Gallegos Chiriboga (Ecuador):** Representa para mí un especial honor dirigirme a ustedes el día de hoy como Ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador, en el marco del período de sesiones de 2021 de la Conferencia de Desarme, a la que le tengo un especial aprecio al haber podido representar a mi país en este foro en tres ocasiones como Representante Permanente. En 1999 participé en las negociaciones de la última ampliación de los miembros de la Conferencia de Desarme, que permitió el ingreso, entre otros, del Ecuador.

Presidí la Conferencia de Desarme a principios del año 2012 y copresidí junto con Australia el Grupo de Trabajo creado para lograr un consenso sobre el programa de trabajo para la Conferencia de Desarme en 2014 y fui partícipe del trabajo realizado en 2018 en los cinco órganos subsidiarios. Conozco por lo tanto muy bien las dificultades que ha tenido este órgano en los últimos años para avanzar en sus labores para adoptar un programa de trabajo. No cabe la menor duda acerca de la importancia que tiene la Conferencia de Desarme. Durante el tiempo de sus predecesores y los primeros veinte años de su existencia, este foro fue sumamente exitoso en la negociación de acuerdos jurídicamente vinculantes de crucial importancia en el ámbito del desarme y la no proliferación, entre ellos el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre las Armas Biológicas, la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Por ello, la falta de resultados y la parálisis que ha sufrido por más de dos décadas resulta incomprensible y ha lesionado gravemente su institución. Sin real voluntad política para avanzar en la no proliferación y el desarme, sin una confianza firme en el multilateralismo y en la capacidad de encontrar acuerdos en este foro, todo recurso y todo esfuerzo resultará en vano.

Por otro lado, la pandemia de la COVID-19 ha sido un claro reflejo de lo costoso y absurdo que resulta aplazar decisiones sobre desarme; continuar gastando miles de millones de dólares anualmente en el mantenimiento y perfeccionamiento del armamento bélico, mientras los sistemas de salud, incluso aquellos de los países más poderosos, colapsan por falta de preparación y recursos para una adecuada respuesta. Según el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz—SIPRI— solo en 2019 el mundo gastó 1,917 billones de dólares de los Estados Unidos en armamento, que representa el 2,2 % del PIB mundial, con un aumento del 3,6 % desde el 2018 y del 7,2 % desde el 2010. En contraste, el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria lanzado por el Secretario General de las Naciones Unidas buscó reunir al inicio 2.000 millones de dólares para combatir la pandemia de la COVID-19 y luego solicitó 4.700 millones adicionales para la respuesta humanitaria de la COVID-19, e incrementó de 54 a 63 países beneficiarios, por lo que el llamamiento global

subió a 6.700 millones de dólares. Es evidente que el mundo debe replantearse este desequilibrio en sus prioridades y reducir drásticamente sus gastos en armamento para redirigir estos recursos a la salud, educación, alimentación, lucha contra la pobreza y el cambio climático. Bajo este escenario, si queremos preservar la Conferencia de Desarme como el foro multilateral más importante en materia de desarme, resulta indispensable pasar a la acción y demostrar resultados concretos. Este año podría presentarnos una oportunidad única en ese sentido.

La adopción del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares —TPAN— marca un antes y un después en los esfuerzos de desarme nuclear y en el derecho internacional. Celebramos, en ese sentido, su entrada en vigor el 22 de enero en medio de un momento crucial para la humanidad. Se trata de un instrumento que no solo complementa al Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares, sino que se encuentra en plena consonancia con el artículo VI del mismo y favorece por tanto su implementación efectiva. Invitamos a todos aquellos países que aún no lo han hecho a que firmen y ratifiquen el TPAN.

Acordamos con beneplácito el reciente anuncio realizado por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia acerca de la extensión del denominado tratado Nuevo START, que representa una señal positiva en medio de la debacle de la arquitectura de control de armas de los últimos años. Esperamos que estos compromisos renovados por ambas partes vayan de la mano de nuevos esfuerzos dirigidos igualmente hacia el desarme. Este año 2021 podría ser mejor. Tenemos por delante reuniones de crucial importancia, entre ellas la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, ocasión en la que el Ecuador espera que se pueda reiterar y profundizar los compromisos previamente adquiridos. Tendremos, además, la Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Biológicas, de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y de la Convención sobre Municiones en Racimo. Es el mejor momento para que la Conferencia de Desarme se una a estas ocasiones y sea parte de un renovado impulso multilateral en materia de no proliferación y desarme. El Ecuador, por su parte, reitera toda su predisposición y esfuerzo para contribuir a este objetivo y hace un urgente llamado a toda la membresía para que juntos, con flexibilidad y toda la voluntad política necesaria, adoptemos por fin un programa de trabajo para la Conferencia de Desarme.

**El Presidente:** Le agradezco a su Excelencia el Sr. Embajador Luis Gallegos, Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, y paso la palabra a su Excelencia la Sra. Arancha González Laya, Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Reino de España.

**Sra. González Laya (España):** España ha aprobado una nueva estrategia de acción exterior, que apuesta por un multilateralismo más eficaz. Dentro de esta estrategia queremos impulsar los diferentes regímenes de desarme, parte esencial del multilateralismo. Muchos de ellos están hoy sometidos a importantes tensiones y bloqueos. Este año coinciden tres importantes citas en el calendario de desarme.

En primer lugar, la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. El Tratado ha jugado un papel crucial en los avances del desarme y la no proliferación y celebramos, aunque con el retraso impuesto por la pandemia, su 50º aniversario, y 25 años desde su prórroga indefinida. Tenemos que reafirmar su vigencia, impulsar su papel y sobre todo llevarlo a la práctica. La reciente prórroga del Nuevo Tratado START por los Estados Unidos y Rusia debe invitarnos al optimismo, pero no a la complacencia. La Conferencia de Examen debe alcanzar resultados tangibles. Por ello, España participa, con otros 15 países, en la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, lanzada en 2019 para promover el éxito de la Conferencia. Es necesario restaurar la confianza y buscar un espacio de cooperación. Para ello, propugnamos 22 medidas realistas prácticas y aplicables para avanzar en este ámbito. Invito a todos los países a alinearse con el documento de trabajo “Stepping Stones”, pues lo consideramos una aportación importante a la Conferencia.

En segundo lugar, celebraremos la Conferencia de Examen de la Convención sobre las Armas Biológicas. Por un lado, estamos sufriendo una pandemia causada por un virus que ha mostrado nuestras enormes vulnerabilidades; por otro, la utilización de armas químicas en los últimos años muestra que, por mucho que se avance en la erradicación de un tipo de

armamento, los riesgos persisten. Por ello la Convención sobre las Armas Biológicas tiene que dar un paso adelante en su institucionalización. Sin cerrarnos a otras opciones, España ve en la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas un excelente ejemplo a seguir.

En tercer lugar, Ginebra acogerá una nueva Conferencia de Examen de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, pilar fundamental del derecho internacional humanitario. España ha participado activamente en su desarrollo. Deseamos avanzar en su universalización y progresar en los debates sobre sistemas de armas autónomos letales para llegar a algún modo de regulación. Junto a nuestros socios de la Unión Europea, hemos encauzado un proceso de reflexión sobre las nuevas tecnologías y la necesaria regulación de sus posibles usos militares. Esperamos que contribuya al debate global en el marco de la Convención.

En los últimos años hemos visto cómo esta Conferencia, principal órgano impulsor del desarme y único foro establecido de negociación, ha estado paralizada. La Conferencia tiene que responder a su mandato y crear un espacio de confianza para que trabajemos la sustancia de los asuntos. España predica con el ejemplo y por eso nos ofrecemos para formar parte de la propuesta de las seis Presidencias.

Una prioridad esencial en este foro es el tratado de prohibición de la producción de material fisible: debemos alcanzar un acuerdo y aprobarlo. Será una contribución decisiva a la lucha contra la proliferación y el rearme nuclear.

Quiero, por último, destacar una visión transversal que debemos reforzar, la necesidad de aunar las medidas de desarme con los objetivos para un desarrollo sostenible. España asume esta visión, y buscamos llevar a cabo acciones y programas prácticos con el fin de limitar el devastador impacto sobre la población civil de los artefactos explosivos improvisados o la proliferación de armas pequeñas y ligeras, por ejemplo.

España cuenta con un Centro Internacional de Desminado de reconocida reputación y larga trayectoria, acoge el Centro de Excelencia de la OTAN contra Artefactos Explosivos Improvisados, y participa en múltiples programas para luchar contra la proliferación de armas pequeñas y ligeras. Esperamos que la revisión este año del Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre las Armas Pequeñas, contra el tráfico de estas armas, nos permita seguir avanzando en esta causa.

Termino haciendo un llamamiento a que todos asumamos un mayor compromiso con el desarme. En un mundo crecientemente competitivo, este es esencial en la reducción de los riesgos de conflicto. Estos esfuerzos diplomáticos son esenciales para crear un mundo más seguro. No podemos escatimar ni energía, ni voluntad política.

**El Presidente:** Agradezco a su Excelencia la Sra. Arancha González Laya, Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Reino de España.

*(continúa en inglés)*

Cedo la palabra a Dato Kamarudin Jaffar, Viceministro de Asuntos Exteriores de Malasia.

**Sr. Jaffar** (Malasia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, nuestra delegación aprecia profundamente los esfuerzos que usted y su predecesor han realizado hasta ahora para hacer avanzar los trabajos de la Conferencia. Le aseguro la cooperación y el apoyo de mi país a la Presidencia y a todas las iniciativas constructivas para el éxito del período de sesiones de este año.

El año 2020 ha sido un año devastador para todos nosotros. Algunos han descrito el 2020 como un año de profunda tragedia, otros como un año de incertidumbre y limbo. Independientemente de cómo consideremos el año 2020, esperemos que este año sea mejor, un año en el que volvamos a la productividad y a una mayor sensación de normalidad.

El hecho de que este año haya comenzado con un progreso histórico en el campo del desarme mundial es algo de lo que todos podemos estar orgullosos. Hace exactamente un mes, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares entró en vigor 90 días después

de su quincuagésima ratificación. Malasia fue el cuadragésimo sexto Estado parte del Tratado y está orgullosa de formar parte de este logro histórico.

Malasia cree que el Tratado es jurídicamente sólido, factible de aplicar y creará la norma jurídica necesaria que hará que las armas nucleares sean categóricamente inaceptables. También creemos que complementará los instrumentos jurídicos internacionales existentes en materia de desarme nuclear y no proliferación, en particular el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).

La Décima Conferencia de Examen del TNP está prevista para agosto de 2021. A pesar de los diversos aplazamientos de la Conferencia de Examen, los Estados parte deben mantener su compromiso y esforzarse por lograr su éxito. Malasia seguirá trabajando estrechamente con otros Estados partes y partes interesadas para crear el tan necesario impulso positivo y generar mayores perspectivas de éxito en la Conferencia de Examen.

Malasia apoya el llamamiento realizado por el Secretario General de las Naciones Unidas en su discurso del 28 de enero de 2021, en el que esboza sus diez prioridades para 2021 con el fin de invertir la erosión del régimen de desarme y no proliferación nucleares. También acogemos con satisfacción la decisión de los Estados Unidos y la Federación de Rusia de prorrogar el Nuevo START por otros cinco años.

Malasia reitera la gran importancia que concede a esta Conferencia como único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional. Mi delegación considera que, para que la Conferencia avance, todos los Estados miembros deben demostrar una firme voluntad política, combinada con la disposición a alcanzar compromisos, y ejercer la máxima flexibilidad.

Señor Presidente, Malasia reconoce y elogia sus esfuerzos, junto con los de los demás miembros del grupo de seis Presidentes del actual período de sesiones, para continuar las consultas con el fin de encontrar un terreno común sobre la base del paquete propuesto. Le aseguramos nuestro apoyo en cada oportunidad que se presente para lograr un resultado positivo de la sesión de este año. Mi delegación sigue dispuesta a trabajar con usted y con otros Estados miembros en este empeño.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco a Dato Kamarudin Jaffar, Viceministro de Asuntos Exteriores de Malasia, su declaración y las amables palabras dirigidas a la Presidencia y al grupo de seis Presidentes de la presente sesión.

(*continúa en español*)

Escucharemos ahora para su ponencia a su Excelencia la Sra. Daniela Rodríguez Martínez, de la República Bolivariana de Venezuela.

**Sra. Rodríguez Martínez** (República Bolivariana de Venezuela): Muchas gracias, señor Presidente. En nombre del Presidente, Nicolás Maduro Moros, y del Ministro del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, Jorge Arreaza, extendemos un cordial saludo a los Estados miembros de esta Conferencia.

Hoy, nuestro mundo se encuentra enfrentando grandes retos para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, debido a la creciente tendencia hacia el unilateralismo y al incumplimiento de compromisos internacionales, que sumados a la pandemia del COVID-19 representan grandes retos existenciales para la humanidad. El carácter multiforme de las amenazas que deben enfrentar nuestros países hace que los trabajos de esta Conferencia cobren una mayor relevancia, para ofrecer al mundo una plataforma privilegiada para la negociación y el fomento de la confianza, como garantía de la paz y de la seguridad.

La República Bolivariana de Venezuela considera que el desarme nuclear es la más alta prioridad de la agenda de seguridad internacional. Por esta razón, una revisión de forma integral del cumplimiento de las disposiciones del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, en sus tres pilares, es lo que podría garantizar un avance sustancial para lograr el objetivo de construir un mundo libre de armas nucleares, a través de su eliminación total de manera irreversible, verificable y no discriminatoria. En este sentido, para Venezuela es importante garantizar el desarrollo de la Décima Conferencia de Examen del TNP en toda regla, que comprenda la suficiente amplitud para el desarrollo de las reuniones y consultas garantizando la participación equitativa y plena de todos los Estados partes.

Como país no poseedor de armas nucleares, Venezuela saluda la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Este importante instrumento jurídico prohíbe de forma expresa e integral estas armas y aborda el impacto humanitario asociado a su ensayo y su uso. Por esta razón, Venezuela considera que este es uno de los hechos más importantes para el régimen de desarme y no proliferación de los últimos cincuenta años. Nos lleva a dar un paso más para lograr la aspiración de nuestros pueblos hacia la total eliminación de estas armas.

Venezuela expresa su preocupación sobre el impacto que tiene la tendencia creciente de algunos Estados a condicionar el desarme nuclear aludiendo a consideraciones geopolíticas y a categorizaciones subjetivas no consensuadas sobre el entorno de seguridad internacional. Es por ello que Venezuela rechaza el reposicionamiento de las armas nucleares como eje central de las doctrinas de seguridad nacional, tal como fue el caso de la revisión de la postura nuclear de los Estados Unidos de América de febrero de 2018.

Venezuela saluda el desarrollo de la Primera Conferencia sobre la Creación de una Zona Libre de Armas Nucleares en el Oriente Medio, la cual tuvo lugar en noviembre de 2019 en Nueva York, y resaltamos la importancia de avanzar hacia la aplicación de la resolución aprobada en la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995 sobre el Oriente Medio. Venezuela rechaza el enfoque militarista del espacio ultraterrestre y considera fundamental avanzar hacia la formulación de un instrumento jurídicamente vinculante que permita prevenir que este se convierta en un nuevo escenario de guerra.

Venezuela felicita la ratificación por parte de la República de Cuba del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Asimismo, saludamos la decisión de los Estados Unidos de América y de la Federación de Rusia de prorrogar el Nuevo Tratado START de desarme nuclear hasta febrero de 2026.

Por otro lado, considerando los desafíos existentes sobre el derecho internacional humanitario y los derechos humanos, expresamos nuestra preocupación por el creciente uso y perfeccionamiento de los sistemas de armas autónomas letales, incluyendo los vehículos aéreos no tripulados, con los cuales en 2018 se perpetró un intento de magnicidio contra el Presidente Nicolás Maduro.

Venezuela resalta que América Latina y el Caribe es una zona de paz y una zona libre de armas nucleares. En este sentido, apegados a la diplomacia bolivariana de paz, invitamos a todos los Estados miembros a emprender deliberaciones con un alto espíritu de diálogo y concertación para que esta Conferencia pueda reiniciar su labor sustantiva como único órgano multilateral de negociación en materia de desarme, conforme al mandato que le ha sido conferido. Todos estamos llamados a contribuir a que este foro recupere su misión y a evitar su politización.

**El Presidente:** Le agradezco a su Excelencia la Sra. Daniela Rodríguez Martínez de la República Bolivariana de Venezuela. Paso la palabra a su Excelencia el Sr. Juan Manuel Pino Forero, Ministro de Seguridad Pública de Panamá.

**Sr. Pino Forero (Panamá):** Como Ministro de Seguridad Pública de la República de Panamá, comparto el interés del Gobierno del Presidente Laurentino Cortizo Cohen, en el logro de desarme a nivel mundial, tal como ha sido consignado en las diferentes resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Como es del conocimiento de ustedes, en el año 2019 Panamá ratificó el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que entró en vigor el 22 de enero del año 2021, constituyendo un paso trascendental, que además crea conciencia sobre las catastróficas consecuencias que tiene para la humanidad el uso de armas nucleares.

Asimismo, el impacto que deja en la humanidad la llamada “carrera armamentista” es negativo, duradero e irreversible, y constituye, además, un atentado contra la paz y la seguridad mundial, la economía y la destrucción consciente y sistemática del medio ambiente. Como Estado, creemos y apostamos por la cooperación multilateral fortalecida, inclusiva y renovada, como ruta positiva hacia la paz. Es prioritario que, en este contexto, los Estados trabajemos unidos para establecer medidas que eviten la carrera armamentista. Creemos que hasta la hora que se concluya el desarme nuclear total, es necesario que la

comunidad internacional establezca mecanismos eficaces para garantizar la seguridad de los Estados que no tienen armas nucleares.

Panamá considera que la proliferación de armas de destrucción masiva, especialmente los nuevos tipos de armas y sistemas, constituye una seria amenaza para la paz del mundo, la estabilidad democrática y la seguridad nacional e internacional. Reiteramos la necesidad de acatar los lineamientos expuestos en la Conferencia de Desarme, promoviendo un programa integral para la erradicación de armas de destrucción masiva. Somos conscientes de la responsabilidad que tenemos en la consolidación de una sociedad internacional más pacífica, por lo que se hace necesario reiterar a los líderes mundiales el enorme beneficio que produce la eliminación de las armas de destrucción masiva, cuyas consecuencias sociales y económicas son incalculables.

Consideramos que tanto el desarme nuclear como la no proliferación de estos armamentos son temas que deben abordarse dentro del marco de la cooperación multilateral, creyendo firmemente en que, con la reciente entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, se establece un compromiso con la paz mundial y la desnuclearización. Estamos frente a un desafío de seguridad que debe acometerse con decisión, impidiendo la propagación de armamentistas y facilitando la implementación de medios eficaces de control contra esta amenaza, que afecta a la comunidad internacional.

Por vocación histórica, Panamá es un país que ha estado y estará comprometido con lograr uno de los principales objetivos de la humanidad: “alcanzar la paz en un mundo sin armas nucleares”. Es por ello, que, como observadores en esta Conferencia, reafirmamos nuestra condena hacia toda manifestación, acto o acción que atente contra la paz mundial y la seguridad internacional.

**El Presidente:** Le agradezco a su Excelencia el Sr. Juan Manuel Pino, Ministro de Seguridad Pública de Panamá, sobre todo por el interés de su país como observador en los trabajos de esta Conferencia.

*(continúa en inglés)*

Tiene ahora la palabra el Sr. Stanislav Raščan, Secretario de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores de Eslovenia.

**Sr. Raščan** (Eslovenia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, le felicito por haber asumido las responsabilidades de la Presidencia de la Conferencia de Desarme. También quisiera expresar nuestra sincera gratitud a Bélgica por sus esfuerzos para hacer avanzar nuestros trabajos.

Eslovenia sigue firmemente comprometida con la preservación y el avance del control internacional de armas, el desarme y la no proliferación eficaces y basados en tratados. Apoyamos los esfuerzos encaminados a forjar soluciones constructivas, que permitan a la Conferencia volver a comprometerse en cuestiones relevantes para la paz y la seguridad. A este respecto, las negociaciones inmediatas para un tratado de prohibición de la producción de material fisible serían, en nuestra opinión, el primer paso lógico a dar. Permítanme decir también que la ampliación del número de miembros de la Conferencia está muy atrasada, y que esa situación debería rectificarse para permitir que la Conferencia refleje su carácter mundial. Eslovenia pide que se estudie esta cuestión de forma más enérgica, con el nombramiento de un coordinador especial. Estamos convencidos de que la plena participación de los países que esperan en la puerta, incluido el mío, reforzaría el espíritu de universalidad, transparencia y multilateralismo.

También queremos plantear nuestra profunda preocupación por el hecho de que, una vez más, se haya impedido a un Estado miembro de la Unión Europea participar en los trabajos de la Conferencia, incluso en calidad de observador.

Señor Presidente, Eslovenia se congratula del acuerdo alcanzado entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia sobre la prórroga del Nuevo START por cinco años más. Este logro, por el que mi país hizo campaña públicamente durante el pasado año, representa un paso importante para la seguridad europea e internacional. Al mismo tiempo, también creemos que está justificado un debate sobre un futuro régimen de control de armas que abarque más armas y, eventualmente, más países.

De cara a la próxima Conferencia de Examen de las Partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, no debemos dejar de ser ambiciosos. Esperamos que los Estados partes se comprometan de forma constructiva y adopten nuevas medidas para reforzar la aplicación de las disposiciones de los tres pilares del Tratado. Eslovenia también apoya los esfuerzos centrados en lograr avances concretos hacia la plena aplicación del artículo VI del Tratado, teniendo en cuenta que el Tratado sigue siendo la única vía creíble para lograr el desarme nuclear. El objetivo final de la eliminación total de las armas nucleares debe alcanzarse mediante un enfoque progresivo, que debe ser eficaz, irreversible, verificable y universal.

Esto me lleva a la cuestión del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, ya que también tiene una importancia intrínseca para el desarme nuclear, pero desgraciadamente sigue esperando una pronta entrada en vigor. Eslovenia hace un llamamiento a todos los Estados que aún no lo han hecho para que firmen y ratifiquen el Tratado.

Señor Presidente, antes de concluir, quisiera reafirmar que mi país ha expresado en repetidas ocasiones su apoyo al Plan de Acción Integral Conjunto, así como su preocupación por la reducción de los compromisos asumidos por el Irán. Por lo tanto, hago un llamamiento al Irán para que se abstenga de dar cualquier otro paso que empeore las cosas y vuelva a cumplir sin demora y plenamente con sus obligaciones nucleares en virtud del Plan. Asimismo, insto a todas las partes a que se esfuercen seriamente por seguir aplicándolo.

Además, hago un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que vuelva a entablar negociaciones significativas; su aceptación del régimen de inspecciones del Organismo Internacional de Energía Atómica y la ratificación del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares podrían ser el primer paso en el camino hacia una desnuclearización completa, verificable e irreversible de la península de Corea.

Por último, me gustaría subrayar que Eslovenia, como firme promotora de la igualdad de género y la capacitación de las mujeres, apoya las iniciativas destinadas a garantizar la participación igualitaria y efectiva de las mujeres en los esfuerzos dirigidos al control de armas, el desarme y la no proliferación. Con esto, señor Presidente, le deseo a usted y a los miembros de la Conferencia de Desarme unos debates constructivos y una sesión fructífera.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Stanislav Raščan, Viceministro de Asuntos Exteriores de Eslovenia, su declaración y el interés de su país en participar como observador en los trabajos de esta Conferencia.

Con esto concluyen los trabajos de hoy. Se levanta la sesión.

*Se levanta la sesión a las 16.20 horas.*